



C.L.M.

Suplem. Semanal

Semanal

Tirada: **20.804** 

Difusión: 18.514

Audiencia: **64.799** 

05/02/2011

Sección:

Espacio (Cm\_2): **560** Ocupación (%): **57%** 

Valor (€): 478,65

Valor Pág. (€): **828,00** Página: **22** 



Imagen: No



odo transcurrió muy deprisa. En tan solo 32 minutos, murió un mundo y nació otro». Así resume el norteamericano Justin Cronin, en las páginas de su tercera novela. El pasaje (Umbriel, 24,50 euros), la brutal transición entre la sociedad global que conocemos y una realidad radicalmente diferente, marcada por el terror y la épica. Tras publicar dos libros que le valieron un somero reconocimiento y más bien pocos lectores (Mary O'Neil, en 2001, y The summer guest, en 2004), su vida comenzó a cambiar hace cinco años, mientras hacía footing por su vecindario de Houston, acompañado por su hija Iris, de 9 años, montada en bici.

Esa mañana otoñal Cronin le sugirió a su hija que comenzasen a escribir una novela juntos, y ella le pidió que empezara con algo sobre una niña que salva al mundo. Esa niña se ha transformado, un lustro después, en Amy Harper Bellafonte, y es la protagonista de una trilogía cuya primera entrega ya ha barrido entre las listas de ventas de Estados Unidos, y que ha sido elegida por la revista *Time* como una de las 10 mejores novelas de ficción del año.

El pasaje es un relato envolvente, hipnótico y poliédrico, repleto de per-

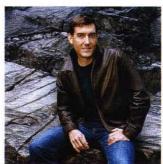
sonajes bien

construidos

que evolu-

cionan ante

césar combarros lector con sutiles pinceladas, y que ayudan a dar forma a una historia donde la pervivencia de la Humanidad es la cuestión de fondo. Partiendo del año 2014 (se supone que Cronin estrenará The twelve, la segunda parte de su trilogía, en 2012 y The city of mirrors, la tercera y última, en 2014), asistimos en este volumen a los acontecimientos que derivaron en la propagación letal



de un virus que convierte a los hombres en monstruos brutales y despiadados, y al mundo en un paraje desolado y en ruinas.

Una expedición a la selva boliviana, encabezada por un científico de Harvard obsesionado con resolver el misterio de la muerte, se salda con la irrupción de un virus letal que pronto despierta el interés del aparato militar norteamericano. Con la supervisión del FBI, se inicia un proyecto secreto para experimentar con hombres sin

aislan en un centro de máxima seguridad, donde se fragua un desastre de imprevisibles proporciones.

Con precisas y escalofriantes descripciones, Cronin nos empuja a su mundo, poblado de depredadores chupasangres, de vampiros a los que él prefiere referirse como virales, pitillos, brincos, voladores o infectados, antes de recurrir al término que inmortalizó Bram Stoker. Seres dominados por una docena de gurús, capaces de introducirse en la mente humana y dominarla a su antojo, superhombres condenados y poseídos de una sed insaciable.

Tras el éxito desproporcionado de Stephanie Meyer con su saga Crepúsculo (que se inició en 2005), que ya estuvo precedido de la espléndida novela Déjame entrar, del sueco John Ajvide Lindqvist (publicada en 2004), Cronin da una vuelta de tuerca más al género con un relato roto en dos partes. En la primera de ellas describe el proceso que condujo al colapso, mientras que en la segunda nos traslada 100 años adelante en el tiempo, para que acompañemos a uno de los últimos reductos de supervivientes en medio de la nada, los habitantes de la Primera Colonia después de El Tiempo de Antes.

Mitología, misterio, drama, algún romance y buenas dosis de terror mediante, Cronin da forma a un espectacular viaje de supervivencia abriendo una caja de Pandora imposible de cerrar, que será llevada al cine por Ridley Scott con guión a cargo de John Logan